Num. 40.

COMEDIA FAMOSA.

LOS JUEGOS OLYMPICOS.

FIESTA DE LA ZARZUELA A LOS AÑOS de la Reyna nuestra Señora.

DE DON AGUSTIN DE SALAZAR Y TORRES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Casandra, Sacerdotisa de Palas.	*Paris, Pastor galàn.*
Enone, Ninfa del Xanto.	*Pan, primer gracioso.*
Lucinda, Graciosa.	*Marsias, segundo gracioso.*
Corebo, Principe de Tènedos.	*Coro primero de Ninfas de Enone.*
Priamo, Rey de Troya.	*Coro segundo de Ninfas de Palas.*
Nicteo, viejo, Pastor.	*Musica, y Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxa, y clarin, y dicen dentro.

Vnos. TOca al arma.
Otros. Al arma toca,
sea toda la montaña
eco à la voz del clarin,
repitiendo à honor de Palas.

Sale Casandra, y todas las Ninfas cantando, y baylando.

Musi. Viva la Diosa, que esquiva, y guerrera,
desprecia à Cupido, y à Venus vltraja;
pues para rendir el poder del Olympo,
le basta el desdèn, y le sobran las armas,
repitiendo los ecos *Caxa, y clarin.*
en voces varias:
Al arma, Amor, al arma;
huye, corre, buela, bate las alas,
que has de salir vencido
de la batalla:
al arma, Amor, al arma.

Casand. Prosiga el acorde acento
hasta este monte, que bañan
las aguas del Xanto vndoso,
pues que este dia señala
Troya, à los sagrados Ritos
del Paladion; y pues Palas
igualmente es inventora
de la Musica, y las Armas,
y contraria del Amor,
que este requisito basta
à declarar la Deidad,
pues es consequencia clara,
que Deidad no puede ser
quien no es del Amor contraria:
Venid, pues, y vuestras voces
repitan en su alabanza....

Ella, y tod. Viva la Diosa, &c.

Entranse cantando, y baylando, y salen como luchando Nictèo, y Paris, y Pan deteniendole.

Par. Suelta, Nictèo, ò haràs
que la ira precipitada
execute su violencia
en mi pecho, ò en tus canas.
Nict. Suelta, Paris. **Par.** Tente.
Pan. Espera. **Nict.** Tenle, Pan.
Paris. Villano, aparta,
ò te harè pedazos. **Pan.** Esso
serà hacer el Pan migajas.
Nict. Què pretendes? **Par.** Inquirir
[illegible]e aquesse estruendo la causa;
porque acà en el corazon,
con dos acciones contrarias,
dos contrarias harmonias,
vna violenta, otra blanda,
me alhagan como que hieren,
me hieren como que alhagan.
Sepa yo por què repiten
los ecos en la montaña. . . .
Musi. y èl. Viva la Diosa, que esquiva,
y guerrera,
desprecia à Cupido, y à Venus vltraja.
Nict. Ay de ti! que lo primero
que tu inclinacion arrastra,
son aplausos de lo bello,
cuya violencia tyrana
es tan atroz, tan aleve,
que sin instrumentos mata.
Musi. y èl. Pues para rendir el poder
del Olympo,
le basta el desdèn, y le sobran las armas.
Pan. Por cierto que sino huviera
en el mundo mas desgracia
que el amor, bien facilmente
me atreviera à remediarla.
Nict. Como? **Pan.** No dicen que es cierto
que si Amor rinde las almas,
tira las flechas al pecho?
Par. Si. **Pan.** Pues bolverle las espaldas.
Pan. Quita, loco. Porque veas,
Nictèo, como te engañas,
ni el aplauso de lo hermoso,
ni la musica acordada
de las lyras, me violentan;
con mas atencion me llama
aquella musica noble,
que de los oìdos passa
al corazon, y parece
que su harmonia le llama,
repitiendo los ecos. . . .
Dentro Musica à lo lexos.
El, y Musi. Al arma, Amor, al arma, &c.
Nict. Ay infelice Pastor,
què igualmente te amenazan
Marte, y Venus! **Pan.** Para esso
el remedio que yo daba
es santissimo remedio. **Par.** Qual es?
Pan. Bolver las espaldas;
porque de Marte, y de Venus,
es cierto, que solo escapa
quien se retira en poblado,
y quien huye en la campaña.
Par. Siempre, Nictèo, con voces
mysteriosas, con palabras
confusas, que mucho mas
que me avisan, me amenazan,
à mis dudas me respondes:
declarate, y si es desgracia
la que me previene el hado,
mejor es averiguarla,
que temerla, porque siempre
es mayor imaginada,
ò la dicha, ò la desdicha;
y pues es cierto que manda
el alvedrio en los Astros,
su influencia me declara,
que si mi desdicha siempre
ha de andar en mi ignorancia,
me quitas, con no saberla,
los medios de remediarla.
Nict. Què he de declararte, Paris,
si los hados se declaran
contra ti? **Par.** Como? **Nict.** Porque eres
mas de lo que piensas; basta
què esto diga, pues no puedo
decirte mas. **Par.** Essa es vana
respuesta, y contigo mismo
puedo probar que me engañas.
Tènedos, essa vecina
Isla de Troya, à quien bañan
las hondas del Elesponto
que con circulos de plata,
sierpe de cristal, se enrosca
à sus riscos, fue mi Patria.
Aqui, pues, nacì hijo tuyo

dos

dos veces, pues tu crianza
segunda vez me engendrò,
enseñandome las varias
Artes, y Ciencias, que son
el segundo sèr del Alma;
que aunque ella las tiene infusas
en sì, estàn tan olvidadas,
que en fin, le debiò el saberlas
à quien le debiò acordarlas.
Dexo las habilidades
pastoriles, como caza,
lucha, y carrera, en que siempre
al natural acompaña
el arte; que aunque el valor
sin preceptos tal vez basta,
luce dos veces la fuerza
con lo ayroso de la maña.
Mas todo esto te he debido
con opresion tan estraña,
que en labyrintos de dudas
mi entendimiento no halla
razon para penetrar,
por què motivo con tanta
limitacion me has criado,
que jamàs de la montaña
he salido, en que nacì,
siendo mas Carcel, que Patria,
hasta ayer, que previniendo
aquessa pequeña Barca,
que varada queda aora
en essa desierta Playa
me traxiste à la Riberas
del Xanto, rio que engasta
las rocas del Ida, aquesse
monte, que imperioso manda
Selvas, y Mares à vn tiempo,
y estrechando las distancias
del ayre, con la estatura,
la Region del fuego escala;
porque los quatro Elementos
le jurassen por Monarca
de las flores, y las aves,
de las hondas, y las llamas.
Aqui llegamos apenas
à vna rustica Cavaña,
quando al punto me previenes,
que de sus cotos no salga.
Què es esto? què puede hacer
mas la fortuna contraria,
que lo que obro contra mi
yo mismo? Y si la desgracia
que yo temo, me executa,
què vileza se le iguala
à estàr padeciendo el golpe,
por temor de la amenaza?
O nunca mi entendimiento
con la noticia ilustràras
con la harmonìa del Orbe!
que entonces no fuera tanta
mi aprehension, ni mi desdicha;
porque en fin no deseàra
lo que saber no podia.
O infeliz suerte contraria!
quien sino yo, ha deseado
por fortuna la ignorancia?
Mas no ha de ser, vive el Cielo;
que pues otra vez me llaman
estos generosos ecos,
no han de decir mis desgracias.

Cae como precipitado Corebo.

Coreb. Ay infelice de mi!
Paris. Parece que de mis ansias
vsurpò la quexa el viento.
Nict. Desde aquessas rocas altas
vn Estrangero Pastor
se precipitò. *Pan.* No es nada
el salto. *Par.* Si estarà vivo?
Pan. No tendrà mas, que quebradas
media docena de piernas.
Coreb. Ay Soberana Casandra!
pues tu goviernas mi vida,
pues tu mis alientos mandas,
sin duda sabràs mi muerte.
Pan. Quien serà aquesta Casandra?
Par. Tenle tu, Pan, en los brazos,
mientras yo, pues se desmaya,
voy por agua à aquesse arroyo.
Nict. Y yo à buscar yervas vaya,
que aplicarle à las heridas. *Vans.*
Pan. Bueno es dexarme la carga
y irse los dos: aora veamos
si el corazon. Mas què braba
joya que trae en el pecho!
Y en verdad, que està pintada
en ella cierta carilla
ojinegra, y maniblanca,
de vn alma con mil donayres,
y vn donayre con mil almas.

Por esta, sin duda alguna;
es por quien se muere, guarda,
quitèmosla, que no es justo
dexarle lo que le mata.
Pero esto no es hurtar? no,
antes guardarle la dama
à vn desdichado, ès accion
generosa.

Salen Paris, y Nicteo.

Paris. Yà aqui el agua
està. *Nict.* Yà para curarle
las heridas. *Tod. dentr.* A la falda
acudid del monte todos.
Salen vnos. Què desdicha!
Otros. Què desgracia. *Coreb.* Ay de mi!
Otros. Albricias, que vive.
Marf. Hasta saber en què pàra
el sucesso, no digamos,
que es el Principe, pues manda
èl mismo, que no se sepa.
Vno. Muy bien dices.
Nicteo. A la estancia
mia le podeis llevar,
adonde recuperada
la perdida sangre, creo
que ha de vivir.
Otro. Vuestra hidalga
piedad todos estimamos.
Par. Su disposicion bizarra
fuera recomendacion
nuestra, quando no bastàra
aquel aviso que trae
à la piedad la desgracia.
Uno. Vamos, pues, à vuestro alvergue.
Otro. Ayuda à llevarle, Marfias.
Marf. No creì que era pesado,
el que tan ligero salta.
Pan. A mi me lo diga vsted,
que he sabido de la alhaja
lo que vale, y lo que pesa.
Nicteo. Guiad, pues, à mi cabaña.
Todos. Vamos. *Vanse, y llevanle.*
Par. Tu no vayas, Pan. *Pan.* Què intentas?
Par. Que la montaña penetrèmos,
à inquirir de aquel estruendo la causa,
en que à vn tiempo repetian
dos diversas consonancias.
Dentr. à lo lexos music. Viva la Diosa,
que esquiva, y guerrera
desprecia à Cupido, y à Venus
vltraja. *Pan.* Lexos suena.
Paris. Pues què importa?
norte serà à nuestras plantas
el eco mismo. *Pan.* Serà
locura querer que vayan
al passo de nuestro pie
los passos de su garganta.
Par. Calla, loco; mas què es esso
que en el pecho ocultas? *Pan.* Nada:
què siempre estèn con el pobre
tan violentas las alhajas,
que aunque èl se las halle à ellas,
ellas con èl no se hallan!
desdichado ladron soy!
Par. Joya es, mas por què ocultarla
quieres de mi? *Pan.* Fuerte lance!
señor, yo aqui en la montaña
me la hallè, y hasta saber
el dueño, quise guardarla
para bolverla, que en fin
antes que todo es el alma.
Par. Enseñala. *Pan.* Vèsla aqui.
Par. Retrato es de la mas rara
belleza, que vi en mi vida:
di, quien es esta? *Pan.* Mi dama.
Par. Raro loco! toma, y mira
que si acaso el dueño se halla,
que la has de bolver, y yo
he de saberlo. *Pan.* Escusada
prevencion, quando tu sabes
mi fidelidad. *Par.* Aguarda,
dexame bolver à verla.
Pan. Si vas haciendo paradas,
llegarèmos donde vamos
en diez años. *Pan.* Beldad rara,
el alma la falta solo,
y es atraccion de las almas:
mas sin violencia consigue
que la dèn lo que la falta;
parece que mi alvedrio,
què digo! locura estraña!
yo enamorarme de vn bronce?
Pan. Si, ay muchos, que de vna estatua
se enamoran, què mas tiene
vna pintura. *Par.* Essa es vana
ficcion del vulgo. *Pan.* No es tal,
puesto que oy dia se hallan
muchos que adoran beldades

esculpidas, y pintadas.
Par. Y quienes son? *Pan.* Los que quieren
à bobas de buena cara.
Par. Pues no quiero incurrir yo
en delito que se estraña,
aun fingido; y pues es cierto,
que siempre la razon manda
al amor en los principios,
toma el retrato, y repara,
que aunque otra vez te le pida,
no me le dès. *Pan.* Venga. *Par.* Aguarda.
Pan. Si te quedas con èl, mira
que si acaso el dueño se halla,
que le has de bolver; y yo
lo he de saber. *Par.* Necio, calla,
ò te harè dos mil pedazos.
Pan. Como es esso? pregonarla
intento. *Par.* Bella muger!
mas como te juzgo humana?
bella Deidad! aora sì
que te invoco bien, pues tanta
hermosura, no es possible
ser mortal, que el vèr copiada
tu belleza, es, porque siempre,
como à la Deidad no basta
à comprehenderla el discurso,
por visos nos la declaran
los pinceles, socorriendo
de los hombres la ignorancia.
Pan. Si no me la buelves, yo
la pregono. *Par.* Necio, aparta.
Cant. Pan. Ay quien busque vna Ninfa
que tiene traza
de que luego se pierdan
quantos la hallan?
Sus señas son... *Par.* Vive el Cielo,
villano, que si no callas.
Pan. Hombre del diablo, no has visto
mugeres, que assi te pasma
vna pintura? tan presto
se te olvidaron las gracias,
y las finezas de Enone,
Ninfa, que desde su infancia
se criò contigo, y erais
los dos por quien se cantaba:
Porque mas cerca muriesse,
vivia junto à mi casa?
Par. Villano, por què me acuerdas
aora dichas passadas,
viendome en presentes penas?
yà Enone estarà olvidada
de mi, con que no la ofendo:
su Padre, de nuestra Patria
la llevò à Troya, por ser
gran Sacerdote de Palas
Elegypo, con que yà,
despues de ausencia tan larga,
la fineza serà olvido,
que la mas ardiente llama
de amor, distante se entibia,
quando no se apague: Estraña
suspension de mis sentidos,
que suavemente tyrana
le quitas al alvedrio
la jurisdiccion; pues tanta
es la razon de adorarte,
que en aquel que te idolatra,
es la adoracion precisa,
y parece voluntaria;
merezca yo vèr el dueño
de la Deidad que retratas,
porque mi dolor no diga,
porque no digan mis ansias...

Dentro el Coro de Enone.

Corô. Rompe, Amor, las fleahas,
rompe la aljaba,
que en las hondas no tienen
poder las llamas.
Par. Coro de Ninfas parece,
que entre las hondas sagradas
del Xanto, libres de amor,
dicen, burlando sus armas...
Coro. Rompe, Amor, las flechas, &c.
Par. Lleguèmonos, por si alguna
nos dice quien es la Dama
del retrato. *Par.* Bien has dicho,
si bien, veràn que se engañan
sus voces, pues al llegar
mis suspiros à las canas
espumas del Xanto vndoso,
seràn ceniza aun las vagas
arenas; y dirà el eco
mejor en voces contrarias...

Representa Paris quando canta.

Cor. Rompe, Amor, las flechas.
Par. Prevèn, Amor, las flechas.
Cor. Rompe la aljava. *Par.* Prevèn la aljava.
Cor. Que en las hondas no tienen...

Par. Que aun en las hondas tienen.
Coreb. Poder tus llamas.
Paris. Poder las llamas. *Vas.*
Pan. Yo, que à Baco sigo, tengo
mejor la cancion trobada:
y de vstè, y de ellas me rio,
pues mejor canta, quien canta.
Cant. Prevèn, Baco, las botas,
prevèn las tazas,
que en el vino no tiene
poder el agua. *Vase.*
Aparecese el Rio Xanto, y Enone, y Coro de Ninfas, que salen à èl cantando.
1. Yà dora las espumas
con belleza mas alta,
mayor Deydad que aquella,
que en cuna fue de nacar
madre del fuego,
hija del agua.
2. Mejor Cupido, Enone,
en las espumas canas
enamora las hondas,
pues venciendo sus armas,
flecha con ojos,
buela sin alas.
3. Pise del Xanto vndoso
las margenes sagradas,
y debanle las flores,
que adornan su esmeralda,
luz à su vista,
vida à su planta.
4. Dexe de las corrientes
la riza vndosa plata,
como suele el Lucero
llevar à la mañana
señas del dia,
nuncio del Alva.
Las 4. Rompe, amor las flechas,
rompe la aljava,
que en las hondas no tienen
poder las llamas.
Enon. Hermosas Ninfas del Xanto,
pues que yà pisais la falda
del Ida, sientan las fieras
las iras de vuestra aljava,
mientres yo en aquesta fuente
quedo sirviendo de guarda
al sagrado bosque, que es
el que guarnece de Palas
el grande Templo, y adonde
no se permite de planta
mortal la villana huella.
1. Pues tu sus limites guardas,
vemos, pues, y con las Ninfas
nos mezclarèmos de Palas,
que tambien corren la selva.
2. Vamos, mas vayan mezcladas
musicas, y venatorias
voces, diciendo: *Unos.* A la falda.
Otros. Al monte. *Dentr. otro.* Al llano.
3. A la selva.
4. Al arroyo. *Dentr.* A la montaña.
Tod. Rompe Amor las flechas, &c.
Enon. Sola me han dexado, y solo
mis pesares me acompañan,
(ay ausente Paris!) tu
sagrada fuente, que bañas
flores, y plantas (pues saben
de Amor las flores, y plantas)
pues à mis ansias assistes,
suspende el curso à mis ansias.
Cant. El curso transparente
de tu corriente clara,
pàra, pàra,
(ò presurosa fuente)
si acaso puede tanto
triste voz, dulce quexa, tierno llanto.
Y pues no ay impossible
en lo que amor intenta,
sienta, sienta
aun todo lo insensible,
muevase al dolor mio,
tierna flor, duro escollo, sordo rio.
En mis ansias fatales,
porque mejor se crean,
sean, sean
testigos de mis males,
y eco de mi cuidado,
verde valle, alto monte, humilde prado.
Ausente me lamento
de mi suerte enemiga,
diga, diga,
si iguala à mi tormento,
aun quien ha padecido
falso amor, vil desprecio, injusto olvido.
Aun el bruto mas fiero
ausente, mueve à llanto;
tanto, tanto

puede el dolor severo,
que gimen en su esfera,
mudo pez, ave dulce, ruda fiera.
Ay Paris fementido,
si mis ansias supieras,
vieras, vieras,
à pesar de tu olvido,
que con la pena mia
muere el Sol, nace el Alva, vive el dia.
Peces, fieras, aves,
sentid mis males:
plantas, flores, peñas,
llorad mis quexas:
montes, valles, rios,
oìd mis suspiros;
oid, sentid, llorad,
pues Amor reyna
en riscos, y flores,
en plantas, y peñas,
en montes, y rios,
en aves, y fieras. *Paris, y Pan al paño.*
Par. Toma el retrato, y pregunta-
tu, mientras yo en esta verde
fragosidad quedo oculto.
Pan. Alli està junto à vna fuente
vna Ninfa. *Par.* Pues pregunta
si acaso conoce de esse
retrato el hermoso dueño.
Sale Pan. O tu, quien quiera que fueres,
Ninfa, que corriente estàs
con quien nunca estoy corriente,
que es con el agua, sabràsme
decir à quien se parece
este retrato? *Enon.* Mostrad.
Pan. Parece que se suspende.
Enon. De Casandra es el retrato:
mas què miro? no es aqueste
Pan, de Paris el criado?
Pan. Mas què miro? (lance fuerte!)
vive Baco, que es Enone.
Enon. Pan, por què saber pretendes
quien es aquesta belleza?
Pan. Los hombres hermosos tienen
esse riesgo: cierta Ninfa,
que por mi beldad se muere,
me remitiò esse retrato;
y quiero saber prudente
lo que se parece à ella,
para vèr què me parece.
Enon. Y como has dexado à Paris?
como, dime, à Troya vienes?
vino èl tambien?
Pan. Mucho aprieta: *Apart.*
Yo vine solo, por este
cuidadillo que te digo,
porque como tantas veces
suelen mentir los Pintores
con la disculpa que tienen,
que es pintar como querer,
y ellos pintan como quieren,
no quisiera yo engañarme.
Al paño Paris.
Paris. Que este loco desta suerte
se detenga! yo pretendo
salir. *Enon.* En vèr como mientes.
Pan. Vsted viva muchos años.
Enon. Es justo que yà recele
alguna traycion de Paris;
donde queda? *Pan.* Quantas veces
lo he decir? allà queda
en su Patria. *Par.* Desta suerte
he de evitar su ignorancia,
Sale por donde està de espaldas Enone.
hermosa Ninfa, si pueden
con las deidades los ruegos,
rogaros mi fee pretende,
que digais quien es el dueño
de este retrato, en quien tienen
vida, y alma vinculadas:
mas què miro! *Aparte.*
Enon. Què os suspende?
Par. Yo, Enone. *Pan.* Buena la hicimos.
Enon. Proseguid, que bien merece
vida, y alma tal belleza.
Par. Yo, si, quando. *Enon.* Vil, aleve,
traydor, fementido, ingrato.
Pan. Adelante, mequetrefe,
velitre, picaro, ruin,
desvergonzado, insolente,
descarado, relamido,
infame, puerco. *Par.* Suspende,
villano, la voz, pues tu
tienes la culpa. *Enon.* No intentes,
ingrato, nuevas trayciones;
pero si villano eres,
què mucho que seas ingrato?
pues la ingratitud es siempre
de noble, ò villana sangre,

quan-

quien nunca el origen miente:
lo que à mi fee le has debido
pagas tan mal? *Pan.* Yà con esse
requisito, es Cavallero,
pues no paga lo que debe.
Par. Suspende, Enone, las iras,
que no es justo, que te quexes
de mi lealtad, sino es yà
que sea enojo aparente,
para disculpar tu olvido;
pues ni el indicio mas leve
puedes tener contra mi
de culpa. *Pan.* Aunque la tuviesse,
què amante, por mas culpado
que sea, no es inocente?
Enon. Digo que tienes razon,
porque el llegar impaciente
buscando el original
desta belleza, no puede
ser delito, y podràs tu
quexarte de mis desdenes,
porque no te lo agradezco:
vive el Cielo. *Par.* Sino atiendes
à mi razon, me disculpas
con lo mismo que me ofendes,
pues quien teme que le arguyan,
el ser convencido teme.
Enon. Què disculpa puede aver,
que lo sea? *Par.* El que en la verde
fragosidad de esse monte,
por casual accidente,
se hallò Pan aquessa copia;
y asi, preguntando viene
por el dueño, por si acaso
le hallasse, poder bolverle.
Enon. Linda disculpa has hallado,
casi estoy por convencerme.
Pan. Es, que èl se hallò la disculpa,
y yo el retrato. *Enon.* Di, aleve,
quando esso fuera verdad,
què disculpa hallar pretendes
al llegar diciendo (ha falso!)
hermosa Ninfa, si pueden
con las Deidades los ruegos..
Pan. Què brava memoria tiene!
Enon. Y proseguir (loca estoy!)
rogaros mi fee pretende
que digais quien es el dueño
de esse retrato, en quien tienen
vida, y alma vinculadas
mas: Pero mis altiveces,
mis iras, mi indignacion,
mi rencor; mas por què quieren
contra vn villano esgrimirse
iras, rencor, altiveces,
ni indignacion? quando yà
(ò vil!) tu delito tiene
anticipado el castigo,
pues no saldràs deste verde
bosque, sin que sea funesto
teatro à tu justa muerte;
pues desta sagrada selva
de Palas, ninguno puede
sus cotos passar, sin que
de sus Ninfas las crueles
bolantes flechas (mejor
dixera bolantes sierpes)
no riudan su vida; y pues
tan buena ocasion me ofrece
la venganza, con lo proprio
que solicitas, me vengue:
la misma beldad que buscas
te ha de matar; Clori, Irene,
Casandra, que en vuestros bosques
ay traycion. *Par.* Enone, tente.
Enon. Suelta, villano. *Par.* No juzgues
que es temor. *Enon.* Si me detienes,
vive el Cielo. *Par.* Mira. *Enon.* Aparta.
Par. Què. *Enon.* Suelta.
Par. Escucha. *Pan.* Atiende.
Enon. Yà te atiendo, y yà te escucho;
pero ha de ser desta suerte:
Ninfas de Palas, traycion.
Vase, y se lleva el retrato.
Pan. Huyamos. *Par.* Que esso aconsejes!
Dentro vnas. Al Templo.
Otras. Al bosque. *Otras.* A la selva.
Par. Solo siento que se lleve
el retrato, seguirèla.
Pan. Como ha de ser, si yà vienen
atajandonos el passo,
à lo que à qui me parece,
mas de quatrocientas Ninfas,
sin los niños, y mugeres;
sabe Dios si estoy temblando.
Par. Cobarde, à las damas temes?
Pan. Pues à quien en esta vida
con mas causa ha de temerse,

sino à las damas? que aunque
las manos blancas no ofenden,
ofenden las negras flechas.
Par. Sigueme, y calla.
Salen Casandra, y Ninfas con arcos, y flechas.
Casand. Suspende,
villano, el passo. *Par.* Què miro!
el original no es este
de la luz que adorè en sombras?
Pan. Al retrato se parece,
como el llover al freir.
Caf. Como te atreviste, aleve,
à profanar el Sagrado
desta selva, donde teme
entrar el Sol, pues sus luces
si à iluminarla se atreven,
ò se esparcen temerosas,
ò se ocultan reverentes?
el que violare sus cotos,
pena de la vida tiene.
Par. Pues siendo esso assi, la pena
recelarè inutilmente,
pues yà tu la executaste.
Caf. Quando? *Par.* Quando lleguè à verte,
y aun antes de averte visto.
Caf. De què suerte? *Par.* Desta suerte:
Estrangero Pastor fui,
en Tenedos me criè,
ayer à Troya lleguè,
y oy en Troya me perdi:
no es disculpa de que aqui
me encuentre tu ira severa,
pues aunque la ley supiera,
si avias de ser homicida,
menospreciando la vida,
à la muerte me viniera.
Mal las iras aprovechas,
con tus divinos enojos
quieres matar? pues los ojos
esgrime, y dexa las flechas;
y en mi menos satisfechas
del herir pueden estàr,
porque al llegarte à mirar,
lleguè la vida à perder,
luego me la has de bolver,
si me la quieres quitar.
Copiada te viò mi fee,
y en la divina pintura,
no le faltò a tu hermosura
vida, pues te la entreguè;
sin alvedrio quedè,
con que nunca te ofendì
en amarte, pues sin mi
tu belleza me dexò:
luego yo, no siendo yo,
te adoraba à ti sin ti.
Yà tu rigor solicito,
si delito fue mi amor,
que no me quita el rigor
la vanidad del delito;
y aunque la herida permito
de tus harpones, advierte,
que muerte me diste al verte,
y la flecha repartida,
podrà duplicar la herida,
pero no darme la muerte.
Caf. Necio estrangero Pastor,
que barbaro, y desatento,
dos veces tu atrevimiento
justifica mi rigor:
justo es morir, pues tu amor
ofende mis altiveces;
en esta ocasion dos veces
piadosa contigo soy,
pues lo que pides te doy,
ò te doy lo que mereces.
Aunque aqui la ley severa
no te quitàra la vida,
te matàra de ofendida,
ò pintada, ò verdadera:
muera tu locura, muera
tu atrevimiento à la atròz
ira deste aspid velòz,
pues pintada, desatento
me ofendiò tu pensamiento,
y verdadera, tu voz.
Las flechas enarbolad
contra aquessos dos villanos.
Par. Como yo muera à tus manos,
què mayor felicidad?
Pan. Ninfas, las flechas parad,
y mirad que andais erradas
en darme la muerte ayrada,
muera èl solo, que te viò
pintada, yo no, que yo
no te puedo vèr pintada.

Luc. Por necedad tan grossera,
à este primero he de herir.
Pan. De suerte, que ha de morir
vno, que quiera, ò no quiera?
Luc. La misma es la ley severa
al querer, que al despreciar.
Pan. Por cierto que es singular,
Ninfas, vuestro proceder;
ni han de amar, ni aborrecer?
pues por donde hemos de echar?
Par. Què aguardas? què dificulta
tu desdèn en el matar?
Enone al paño.
Enon. El sucesso he de esperar
entre estas ramas oculta.
Par. Sea sepulcro esta inculta
selva à vn infeliz ossado.
Cas. Muere, pues; pero què elado
el brazo la cuerda tira!
què es esto? busco la ira,
y encuentro con el agrado?
mas pues dos veces me enoja,
la vida à mis manos pierda.
Pan. Què hace de andar con la cuerda
jugando à tira, y afloxa!
Casand. Al que barbaro se arroja
à amar, y à decir que amò,
mi desdèn le perdonò?
como os suspendeis assi?
Todos. Muera. *Sale Enone.*
Enon. No muera (ay de mi!)
Cas. Pues quien le defiende? *Enon.* Yo:
el que vès (ha fementido!)
sè que oy à Troya llegò,
nuestra ley no quebrantò,
pues nuestra ley no ha sabido;
y si acaso aqui ha venido,
es solamente à saber
de què beldad puede ser
este retrato, y arguyo
de su belleza, que es tuyo.
Cas. Aunque pudiera tener
aun mayor motivo aora
de poderle castigar,
por ti le hè de perdonar.
Enon. Pues què motivo, señora,
puedes tener, quando ignora
la ley de llegar aqui?
Cas. Mira lo que hago por ti,
pues le perdono el error
de decir que tiene amor.
Enon. Y à quien se lo ha dicho? *Cas.* A mi.
Enon. A ti *Casand.* Si.
Paris. Enone, repara.
Enon. Què es reparar, fementido?
si esso huviera yo sabido,
aun yo por ti le matàra:
mira como acousejara,
que à quien à ti te ofendiò
le dieras la vida; no
perdones maldad tan fiera;
què aguardas? muera. *Cas.* No muera.
Enon. Pues quien le defiende? *Cas.* Yo;
pues que la ley ha ignorado,
quien castiga vna ignorancia?
y si amare, què distancia
ay de vn muerto à vn despreciado?
idos, pues. *Par.* Bien has mezclado
el rigor con la piedad,
porque no vèr tu beldad,
mas que clemencia, es rigor. *Vase.*
Enon. Què esto consienta? ha traydor!
tu pagaràs tu maldad.
Pan. Yo agradezco no aver sido
blanco à la flecha severa. *Vase.*
Luc. Pues el primer necio fuera
que de blanco aya servido.
Enon. En efecto, que has querido
perdonar su error assi?
Cas. Mi retrato, Enone, di,
como à tus manos llegò?
Enon. Como se le quitè yo.
Cas. Por què? *Enon.* Por dartele à ti:
mas que no quisiesses dàr
à su locura castigo?
Cas. Pues quando estuvo contigo,
que le pudiste cobrar?
Enon. Como èl llegò à preguntar
de quien era, y como fue
tuyo, con èl me quedè
para bolvertele à ti.
Casand. Muy bien hiciste.
Enon. Que assi *Apart.*
burle vn villano mi fee!
Pero, que assi perdonàras
à vn barbaro desatento?

Cas. Idos, pues, à prevenir
todas al Sagrado Templo
de Palas, pues esta tarde
de los Olympicos Juegos
se han de promulgar los Ritos,
y Priamo, Rey supremo,
con su Corte ha de assistir.
Tod. Yà todas obedecèmos.
Enon. Sola has de quedarte? *Cas.* No,
con Lucinda en este ameno
bosque passarè la tarde,
ò cazando, ù divirtiendo
la ociosidad con su voz.
Enon. Tu gusto es nuestro precepto;
venid, pues. *Tod.* Yà te seguimos.
Enon. Mucho, corazon, tenèmos
que consultar, que aunque estaba
malquista con el tormento
de ausente amor, yo tomàra
trocar ausencias por zelos. *Vans.*
Luc. Triste, señora, has quedado;
què sientes? *Cas.* Quien serà, Cielo,
este Pastor? pero sea
lo que fuere; por què quiero
acordarme de vn villano,
indigno aun de mi desprecio?
Luc. Quieres que cante algo? *Cas.* Si.
Luc. Oye vnas coplas en verso.
Cant. Disfrazado de Pastor
baxaba el Amor,
à vèr à Siquis ingrata,
que con desdenes le mata:
mas ay, què dolor!
que lloren las aves,
que sienten las flores,
al vèr que de amores
se muere el Amor:
què humilde... *Cas.* No, no prosigas.
Luc. Pues por què? *Cas.* Porque no quiero
oìr letra de Pastor
enamorado. *Luc.* Pues esso,
què te importa à ti, señora?
Cas. Como del amor no entiendo,
no quiero oìr sus disfraces.
Luc. Pues oye otro tono nuevo,
sin Pastor. *Cas.* No cantes otro,
prosigue el que ibas diciendo.
Luc. Quien diablos te ha de entender?
Cas. Prosigue, pues. *Luc.* Và de cuento.
Cant. Què humilde està Cupido,
depuesta la arrogancia,
midiendo la distancia
de herir, à ser herido
de Siquis ofendido,
aun adora el rigor:
mas ay què dolor, &c.
Cas. Veslo, como te decia
yo bien? sin duda es muy necio
el que compuso la letra.
Luc. Pues por què?
Cas. Por què al desprecio
culpa de Siquis, quando es
el desdèn aquel supremo
blason, donde en lo impossible
se hace divino lo bello?
Luc. Los Poetas enamorados,
siempre buscan su remedio
en las letras que componen,
pues fuera gran majadero
el que escriviera à su dama,
que no le quiera. *Cas.* Por esso
digo yo, que no prosigas.
Luc. Y por esso yo lo dexo.
Cas. Mas què necia estoy! prosigue,
no es malo oìr, que sugeto
està Amor à la belleza:
Pastor tan galàn, y atento,
possible es que sea Pastor! *Ap.*
no cantas? *Luc.* Yà te obedezco.
Cant. El que selvas, y espumas
con plumas penetraba,
rendido sustentaba
yerros en vez de plumas:
yà no teme las sumas
esferas del rigor:
mas ay què dolor, &c.
Cas. Bueno està, no cantes mas,
que me parece que el eco
de tu voz al alma dice:
Dentro Marsias en voz alta.
Mars. Estas, poco mas, ò menos,
son las señas de la Ninfa
que se perdiò. *Cas.* Què es aquello?
Luc. Un Pastor, que habla consigo
à solas, pero tan recio,
que parece que pregona,

y acà se acerca. *Marf.* Del bello
original las facciones
son como se vàn figuiendo.
Sale cantando.
Cant. Es su negro cabello
del Alva injuria;
vna noche del Invierno,
larga, y obscura.
Caf. Ha Pastor ¿llegaos acà.
Luc. Què embelesado; y suspenso
que và! mas và haciendo coplas,
no me admiro. *Manf.* Buen concepto.
Cant. Son sus dos negros ojos
dos Cupidillos,
con que en vez de dos niñas,
tienen dos niños.
Luc. Salvage, no veis que os llaman?
Marf. Y aun parece que à mis huessos
vsted llama en casa propria.
Luc. Por què? *Marf.* Porque llama recio.
Cant. Negro el jaque divide
su frente lisa,
como Septiembre iguala
noches, y dias.
Caf. Dime, à quien bùscas, villano?
Marf. Con estas señas que llevo
busco, mas no busco nada,
pues lo que buscaba encuentro.
Caf. Pues à quien buscais? *Marf.* A vos.
Caf. A mi? *Marf.* Pues no estais oyendo,
que vuestras señas pregono?
Caf. Mis señas? pues à què efecto?
Marf. Quereis saberlo? *Caf.* Decid.
Marf. Perdiòsele vn retrato
à vn Pastor enamorado:
mirad que esto es en secreto.
Caf. Què secreto, si yà sè
que fue quien pudo perderle
vn Pastor, que ayer llegò
de Tenedos? *Marf.* Malo es esto.
Caf. Y èl os embia à buscarle:
no es esto assi? *Marf.* Ello por ello.
Caf. Ay mas què decir? *Marf.* No ay mas,
que pues vos sabeis el cuento,
no ignorareis como el tal
Pastor, Principe supremo
es de Tenedos, y que
amante vuestro, sabiendo,
como avian de publicarse
oy los Olympicos Juegos,
disfrazado de villano,
quiso que viesses en ellos,
como era las tres cosillas,
galàn, valiente, y discreto.
Y pues yà lo sabes todo,
las buenas nuevas le llevo
de que hallè el original,
y el retrato; y recogiendo
irè algunos criados suyos,
que andan por aquessos cerros,
Cazadores de retratos,
que es nueva caza; y con esto,
aqui paz, y despues gloria. *Vas.*
Caf. Aguardad. *Luc.* Và como vn viento.
Caf. Quieres creerme, Lucinda,
que en lo bizarro, y lo atento,
en lo ayroso, en lo cortès,
en lo rendido, y discreto,
siempre conocì que estaba
lo villano muy violento
en el Pastor disfrazado?
Luc. Buena la huvieramos hecho,
si le huvieras dado muerte
en el bosque. *Caf.* No sè, cierto,
si me pesàra, si bien
à mi por què? mas dexèmos
esta platica, y prosigue
con la letra, que diciendo
ibas, quando el criado vino.
Luc. Ay, señora, el encubierto
pienso que.... *Caf.* Que cantes digo,
no me entiendes?
Luc. Bien te entiendo.
Mientras Lucinda canta esta copla, sale Corebo representando.
Cant. Llora Cupido en vano,
quando en su cautiverio
cede el tyrano Imperio
à Imperio mas tyrano:
al desprecio inhumano
venciò inhumano ardor:
mas ay què dolor, &c.
Coreb. Sin sossegar mi cuidado,
pues yà aliviado me siento
de la caìda, seguir
por este bosque pretendo

à Marsias, que và buscando
el retrato que del pecho
me quitaron; pero alli,
(ò es engaño del deseo)
original, y retrato
miro: à què aguardo? yo llego
à declarar; mas la voz,
y el passo de vn torpe yelo
se han embargado; ò Amor,
hijo cobarde del miedo!

Luc. Quieres que prosiga? *Cas.* No.

Luc. Pues prosigamos el cuento
del Pastor amante tuyo.

Cas. Yà he dicho, que no hables de esso,
porque es lo que mas me ofende,
y solo deseàra verlo,
para decirle, que...

Llega Corebo. Aqui,
hermoso prodigio bello,
està, quien de vuestras iras
teme, y solicita el riesgo;
bien, què el temor no es cobarde,
porque no es hijo del miedo,
sino del temor, que causa
à la ossadìa el respeto.
Sabed, que... *Cas.* No prosigais,
Pastor cortès, y estrangero,
que si venìs presumido
de que esse lenguage es nuevo,
por no tratarse en las selvas;
sabed, que en ella tenèmos
Principes, que disfrazados
à los Olympicos Juegos
vienen amantes, y traen
gran cantidad de conceptos,
de que acà no se hace caso:
porque aqui advertiros quiero,
que buelve muy despreciado,
el que viene muy discreto,
que atrevimientos corteses,
tambien son atrevimientos.

Coreb. Discretamente me ha dicho,
que yo soy el que encubierto,
amante de su belleza
he venido; mas no quiero
darme yo por entendido; *Ap.*
antes seguirè su intento,
hasta que mas se declare,
pero quien pudo el secreto
revelarla? *Cas.* Què decis,
que aveis quedado suspenso?

Coreb. Pues que yà sabeis, señora,
que ay Principes encubiertos,
tened piedad con alguno,
que por vos vino, perdiendo
alma, vida, y libertad:
testigo es en vuestro pecho
esse retrato, que fue
el norte en el mar incierto
de vn cuidado. *Cas.* Què, por esse
intercedeis? *Coreb.* De este quiero
solo que tengais piedad.

Luc. Què bravo discurso tengo!
en lo discreto, al instante
conocì que era tercero:
señora? *Cas.* Què es lo que dices?

Luc. Este es sin duda de aquellos
à quien fue à buscar el otro.

Cas. Criado es suyo, yà lo veo:
pues si de parte venìs
de esse Principe, os advierto,
que sabe muy bien decir
lo que siente, y yo no entiendo;
pero porque no bolvais
sin respuesta, lo primero
serà arrojar en el Xanto
este retrato, pues necio
el pincèl, de vna ossadia
pudo servir de instrumento;
y lo segundo direis,
que de su disfràz me ofendo,
pues en lo villano obstenta
trage, y engaños grosseros;
y mirad que seais puntual
en decirselo, aunque veo,
que tan de su parte estais,
que lo mismo que diciendo
os estoy à vos, ha sido
como decirselo à èl mesmo.
Veslo como era el Pastor
del bosque? *Luc.* Principe excelso,
y aun à ti no te ha pesado.

Cas. Que no lo digo por esso. *Vanse.*

Coreb. Aguarda, espera, detente,
hermoso prodigio bello:
què bien ha dissimulado

no conocerme ! y à vn tiempo,
què bien castigò la culpa,
que en adorarla no tengo!
O nunca vista beldad!
à pesar de sus desprecios
los seguirè, bien que Amor
irà quexoso, diciendo....
Dentr. vnos. Viva Priamo, Pastores.
Otros. Viva el gran Principe nuestro.
Enon y la Music. Y vosotras repetid,
Ninfas, en acordes ecos....
Cor. 1. Venid, celebrad
los Olympicos Juegos,
con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Cor. 2. Y à la Deidad de Palas
rendid à vn tiempo
en violencias de Marte
triunfos de Venus.
Coreb. Sin duda que promulgados
yà los Olympicos Juegos,
al Templo de Palas viene
Priamo: mezclarme intento
con los demàs, pues yà llegan
à este sitio, repitiendo....
Salen Ninfas, y Zagales, Priamo viejo, Casandra con escudo, y esta, y Paris coronados de Laurèl.
Unos. Viva Priamo, Pastores.
Otros. Viva el gran Principe nuestro.
Cor. 1. Venid, celebrad, &c.
Cor. 2. Y à la Deidad de Palas, &c.
Priam. Todos al Templo guiad
de Palas, porque oy intento
ofrecer vn sacrificio
à su Deidad, y los ecos
de las Trompas, y las Lyras
pregonen à vn mismo tiempo
de la Olympica palestra
la aclamacion: di, Nictèo,
Habla aparte con Nictèo.
qual de aquestas Ninfas es
Casandra? *Nict.* La que de acero
el bruñido escudo embraza.
Priam. Ay hija amada! los Cielos
se duelan de mi. *Cas.* Señor,
pues yà todo està dispuesto,
por mi eleccion, como à quien
le toca, por el supremo
honor (alli està el Pastor) *Apart.*
de Sacerdotisa, entrèmos
à empezar el Sacrificio.
Priam. En todo he de obedeceros,
porque en mi vuestra hermosura
tiene, ò Ninfa, mas imperio
del que pensais. *Cas.* Feliz yo,
pues vna vez que merezco
veros, señor, tanto honor
os debe mi rendimiento;
y feliz vos, que teneis
en las almas otro imperio.
Cor. 1. Venid, celebrad, &c.
Par. Ay, quan en vano te busco, *Ap.*
bello impossible!
Habla Priamo con Nictèo.
Priam. Nictèo,
y qual es de estos Pastores
Paris? *Nict.* Es aquel Mancebo
coronado de Laurèl.
Priam. Què gallardo! què dispuesto!
(ay infelice!) dexadme,
dexadme, locos afectos,
que primero es: mas què digo?
guien los Coros al Templo.
Cor. 1. Venid, celebrad, &c.
Par. Con Priamo, què hablaria
mi Padre? *Apart.*
Coreb. Quiero ir siguiendo
el norte de mi fortuna. *Vase.*
Enon. Quien pudiera hablar, Cielos,
à Paris! mas no es possible. *Vase.*
Mars. En aquestos Juegos pienso
entrar por vos. *Luc.* Perdereis,
porque si entrais en el Juego,
seràs, si tercero falta.
Pan. Y yo en la palestra intento
hacer. *Luc.* Què?
Pan. Allà lo veredes.
Luc. Agreges dixo lo mismo. *Vanse.*
Cor. 1. Y à la Deidad de Palas
rendid à vn tiempo
en violencias de Marte
triunfos de Venus.
Vanse todos, y quedanse Paris, y Casandra.
Par. Contra quien và tan armado
el divino ayrado ceño?

quien sabe esgrimir los rayos,
por què vibra los azeros?
Cas. Bien pudiera yo esgrimirlos
contra quien falso, y grossero
engaña mis altiveces.
Par. Yo engañaros? no os entiendo.
Cas. Què mas engaño quereis
que este disfraz? *Par.* Aora menos
os puedo entender, pues es
tan proprio el trage que tengo,
que si os parezco villano,
solo soy lo que parezco;
bien que el alma....
Cas. Que, aun fingis?
Par. Nada desto es fingimiento.
Cas. Como no? quando yo sè
que sois Principe supremo?
Par. Advertid. *Cas.* Què ày que advertir?
que aunque para mi es lo mesmo
que seais Principe, ò Pastor,
que me engañeis solo siento.
Par. Valgame el Cielo! si acaso *Ap.*
ocultan algun mysterio
de Nictèo las razones?
Cas. De què os quedais tan suspenso?
Par. Quien os ha dicho esse engaño?
Cas. Como es engaño, si el mesmo
que con vos vino lo ha dicho?
Par. Bien digo yo que Nictèo *Ap.*
algun gran secreto oculta,
y hablar con el Rey; mas esto
como puede ser? *Cas.* Aun no
os convenceis? yà estais necios,
no basta que yo lo diga?
Par. Diciendolo vos, yo creo
que serà, que las Deidades
no pueden mentir; mas siento
de parte de mi fortuna,
que aun lo evidente no es cierto.
Dentro Coro. Venid, celebrad
los Olympicos Juegos.
Par. Y si lo fuera, señora,
mereceria? *Cas.* Que no es esso
lo que yo quiero decir.
Par. Pudierais. *Cas.* Aborreceros,
que en advertiros quien sois,
solo vuestro engaño advierto.
Dentro Coro. Con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Par. Luego mi amor. *Cas.* No le escucho.
Par. Luego mi fee. *Cas.* No la atiendo.
Par. Luego siempre he de hallar.
Cas. Iras. *Par.* Solo he de lograr.
Cas. Incendios:
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios;
pero no podrè bolveros
à vèr? *Cas.* Para què quereis
examinar mis desprecios?
Par. Porque aun el desprecio adoro.
Cas. No os escucho: mal esfuerzo
vn rigor, si esta luchando
vna piedad en el pecho.
Par. No me atiendes?
Cas. Desta suerte. *Vase.*
Par. Fortuna, y amor, què es esto?
ambos inciertos en mi?
pero de què me lamento
assi? quando la fortuna,
y el amor no son inciertos? *Vase.*
Dentro Coro 1. Venid, celebrad
los Olympicos Juegos,
con lides de amor,
con batallas de ingenio.
Dent. Coro 2. Y à la Deidad de Palas
rendid a vn tiempo,
en violencias de Marte,
triunfos de Venus.

JORNADA SEGUNDA.

Sale cantando Lucinda.

Luc. Ay que me rio de amor,
escuchen, atiendan,
veràn lo que importa
seguir mi opinion.
Dicen que al que quiere bien,
luego la razon quitò;
con que solo el que no quiere,
es el que tendrà razon:
ay que me rio de amor.
Todos del amor se rian,
mas con vna distincion,
que es bueno el burlarse dèl,
mas burlarse con èl, no:
ay que me rio de amor.
Inclinacion natural

dicen que causa su ardor;
mas quien lo dice, no dice
como es mala inclinacion:
ay que me rio de amor.

Dentro cantando Enone.

Enon. Ay como lloro de amor,
escuchen, atiendan
aquellos que saben
como es su dolor.

Luc. Miren si digo yo bien,
oygan la lamentacion
de quien del amor se quexa,
veran si suena mejor.

Cant. Ay como rio de amor.

Enon. Ay como lloro de amor. *Sale.*
Ay como siento el agravio
de aquella ardiente passion,
que no hé de llamarla zelos,
porque no infame la voz:
ay como lloro de amor.

Luc. Ay como rio de amor.

Sale Casandra repitiendo lo que las dos cantan.

Casand. Ay como lloro de amor?
ay como rio de amor?
aunque contrarias conmigo
hablan vna, y otra voz,
pues ni sè si he de llorar,
ò si he de reir de amor;
que neutral acà en mi pecho
vna, no sè si es passion,
para risa, yà es cuidado;
para llanto, aun no es dolor;
y pues no es llanto, ni risa,
dirè contraria à las dos....

Lucind. Ay que me rio de amor.

Cas. Ay que no me rio de amor.

Eno. Casandra? *Cas.* Enone? Lucinda?

Luc. Señora? *Enon.* Pues como, si oy
de los Olympicos Juegos
empieza la aclamacion,
faltas del Templo? *Cas.* Esso mismo
puedo preguntarte yo;
mas puesto que te he encontrado
en tan feliz ocasion,
del concurso separada,
sabe que tengo vn temor,
que comunicar contigo.

Enon. Pues sabes que tuya soy,
què esperas? Cielos, si es Paris
la causa de su passion!   *Ap.*
ò quanto teme quien ama!

Cas. Lucinda, si es que à las dos
nos buscaren, tèn cuidado
de avisar. *Luc.* Al punto voy
à obedecerte, mas siempre
repitiendo mi cancion....

Cant. Ay como rio de amor. *Vase.*

Cas. Yà, Enone, que estamos solas,
salga del pecho la voz
vn cuidado, que no puedo
assegurar que es amor,
ni decir que no lo es;
pero aunque lo sea, no
le quiero llamar assi,
que contra la estimacion
no es el error el que ofende,
sino el nombre del error.
En fin, cediò mi desdèn,
no sè por què superior
influxo, con quien no vale
esfuerzos del corazon,
pues èl violento me inclina
à vn estrangero Pastor
de Tènedos. *Enon.* Ay de mi!
no fue vana presumpcion,
pues es Paris à quien ama;
yà es mi desdicha mayor.

Cas. Què, te suspendes? *Enon.* No quieres
que me cause suspension
vèr, que en vn villano empleas
tu fineza? *Cas.* Esse es error
que padeces, porque al que
se inclinò mi compassion,
aunque en el trage es villano,
es el Principe, y señor
de Tènedos, porque amante,
del engaño se valiò
en el disfraz Pastoril,
solo para hacer mayor
su fineza, que no siempre
es el engaño traycion.

Enon. Albricias, alma, que no es
Paris à quien se inclinò,
sino à Corebo; aora quiero
alentar yo su passion.

Casand. Otra vèz te has suspendido?
Enon. Como antes me suspendiò
de tu inclinacion lo injusto,
aora de tu inclinacion
la justa causa celebro;
que como testigo soy
de las generosas prendas
del Principe, pues viviò
en su privanza mi padre
tantos años, la ocasion
tuve de comunicarle;
y su gala, su valor,
su bizarria, su agrado,
y su entendimiento, son
dignos de ti, que esta sola
parece exageracion;
y aun yo estaba prevenida
de decirte, como oy
de su amor me diò noticia;
y es, que como imaginò
que yo le descubriria,
por conocerle, pensò,
que hacer confianza de mi,
era el arbitrio mejor,
para que yo le encubriesse;
pero en mi fuera traycion
no avisarte. *Caf.* Pues estàs
tan de parte de mi amor,
que me dàs tu las razones
para tener yo razon;
yà que el Principe contigo
se ha declarado, vn favor
me has de hacer.
Enon. Què es lo que mandas?
Caf. Que le digas como yo
le mando, que en nombre mio
entre à ostentar su valor
en los Olympicos Juegos:
esso es lo que digo yo;
tu dile lo que quisieres,
que yà vès que fuera error
limitarte las palabras,
y entregarte el corazon. *Vase.*
Enon. Quiero avisar à Corebo
de su fortuna, pues oy
consigo en ella dos dichas;
la primera, que el amor
de Casandra no es à Paris;
la segunda, la ocasion
de vengarme de mis zelos,
porque no ay gusto mayor,
como que el propio desprecio
vengue el ageno favor;
mis zelos venguen sus zelos,
y en pena de su traycion
sienta lo mismo que siento;
pero alli viene el traydor,
yo quiero dissimular.
Salen Paris, y Pan.
Pan. De què diablos coligiò
que eras Principe Casandra?
Paris. Essa es mi duda mayor,
porque ella.... pero alli està
Enone. *Pan.* Con vn Dragon
quisiera encontrar primero.
Paris. A hablarla resuelto estoy,
solo para assegurarla,
y porque es justo que yo,
yà que falto à su fineza,
no le falte à mi atencion.
Enone? *Enon.* Paris? me alegro
de encontrarte. *Par.* Es, que tu error
avràs conocido yà,
desengañada. *Enon.* Pues no?
Pan. Miren lo que son mugeres!
lo que và de ayer à oy!
què mansedumbre! què agrado!
Enon. En fin, que juzgas, traydor,
aleve, falso, cobarde,
que podria tu traycion
borrarse de mi venganza?
Pan. Miren si lo dixe yo:
vean lo que son mugeres.
Par. Mira que tu indignacion
es injusta. *Enon.* Dices bien,
que pues yà vengada estoy,
al rigor de tu desprecio
no es justo aumentar rigor.
Par. Pues como de mi te vengas?
Enon. Yo te lo dirè, que no
te ha de costar vn anhelo
el saber vn sin sabor.
Pan. Y si fueren malas nuevas,
malas nuevas te dè Dios.
Enon. Casandra, que es la que adoras,
por tercera de otro amor

oy se ha valido de mi,
à otro su pecho rindiò,
y tu la rindes tu pecho:
mira si pudo mayor
venganza hallar mi deseo:
pues el Amor, como Dios,
castigò tu ingratitud,
y à vn mismo tiempo ordenò,
que ella ponga la venganza
quando tu la sinrazon?
à otro quiere. *Par.* Ay infelice!
mas la dissimulacion *Apart.*
me importa, para saber
mi desdicha: si juzgò
tu injusto enojo, que en esso
tu venganza se cifrò,
antes me has dado gran gusto,
pues à quien no tengo amor,
dunca pudo darme zelos:
poco à poco, corazon, *Ap.*
que para dissimulado,
yà veis què es mucho dolor.
Enon. Luego no sientes que quiera
à otro? *Par.* Yo, por què razon,
quando à ti sola te estimo?
Pan. Mejor salud te dè Dios,
ò mejor la lleve el diablo.
Enon. Casi por creerle estoy,
que à quien la desea, basta
qualquiera satisfaccion:
en fin, que no lo has sentido?
Par. Como he de decir, que no?
Enon. Y que te acuerdas de mi?
Par. Quando en mi imaginacion
siempre vive, confessar
que me acuerdo, fuera error.
Enon. Por què? *Par.* Porque solamente
quien se olvida, se acordò.
Enon. Pues si es assi; pero allì
viene Casandra, à los dos
no es justo que nos encuentre,
y me culpe, que no voy
à obedecerla, que siempre
es mal sufrido vn amor:
à buscar voy à su amante.
Par. Tente, espera. *Enon.* Otra ocasion
buscarèmos oportuna
de hablarte. *Par.* Aguarda, que no
has de i te, sin que me diges.
Enon. Mira que yà viene, à Dios. *Vas.*
Par. Triste corazon, què es esto?
què es esto, tyrano ardor?
la que adoro me aborrece,
y à otro quiere? *Pan.* No es razon
para que à ti te aborrezca,
que à otro quiera. *Par.* Como no?
Pan. Como no serà milagro
el que à vn tiempo quiera à dos.
Par. Calla loco, dexame
à solas con mi dolor.
Sale Casandra. Pues que con Enone vì
al disfrazado Pastor,
y ella se fue yà, sin duda
le declarò mi aficion:
què vfano estarà de aver
conseguido mi favor!
què suspenso està tambien!
las dichas dàn suspension,
y mas las no imaginadas:
quiero llegar. *Par.* Ciego Dios,
si dicen que el desengaño
al escarmiento guiò,
como èl à mi me conduce
à la desesperacion?
yo ofendido? yo agraviado?
Cas. Sin duda es lance de honor
el que lamenta: mas Cielos,
quien serà quien le ofendiò!
Par. A mi Casandra? *Cas.* Què es esto?
donde con tal turbacion
vais, y de quien os quexais
tan indignado? *Par.* De vos.
Cas. De mi os quexais? yo entendia,
que tuvierais mas razon
para estàr agradecido.
Pan. Vès como digo bien yo,
que te quiere à ti, y al otro?
Par. Vete, ò te harà mi furor
mil pedazos. *Pan.* Pues me cansas,
yà hecho mil pedazos voy. *Vas.*
Cas. Para las ansias, y anhelos
que afectais, ò padeceis,
decid, què razon teneis?
Par. Una sola: tengo zelos,
y aunque debiera callarlos,
por la infamia de tenerlos,

per-

permitidme vos nombrarlos,
si os permito padecerlos.

Cas. A mi zelos me nombrais,
necio, loco, desatento?

Par. No mirais mi sentimiento,
y en las voces reparais?
quereis, quando el corazon
arde en vn incendio fiero,
que sea el dolor grossero,
y cortès la explicacion?
Este bolcàn oprimido,
que en mi pecho arde indignado
no es de sér yo el despreciado,
sino otro el favorecido.
La Deidad hace sufrible
el desprecio, pues la idèa
consuela, viendo que sea
para todos impossible.
Pero ofende en la Deidad
ser tan injusto el rigor;
que poniendo yo el dolor,
se lleve otro la piedad.

Cas. Nada es possible entender,
pues quando favorecido *Ap.*
està, le encuentro ofendido:
esto como puede ser?
Mirad bien que estais errado,
y que escucharos ha sido
perdonaros lo atrevido,
la disculpa de engañado.
Y aunque con no responder
castigàra vuestro error,
pues el castigo mayor
es el no satisfacer:
de tan rara falsedad,
decid, quien el Autor fue?

Par. Escuchad, yo os lo dirè.

Dentro Corebo.

Coreb. En el Templo me espera.

Cas. Gente à este sitio llegò,
entre essas ramas podeis
ocultaros. *Par.* Luego oirèis
quien fue quien lo dixo.

Ocultase, y sale Corebo.

Coreb. Yo,
como, señora, he sabido,
que yà me aveis perdonado
el que oculto, y disfrazado
por vos à Troya he venido;
y que la felicidad
es tan grande de mi amor,
que si no vuestro favor,
merece vuestra piedad.

Cas. Què es esto, Cielos? *Coreb.* Y què
me mandais, que en la palestra
de mi valor haga muestra
en vuestro nombre; y en fèe
de juzgarme victorioso,
aora os voy à obedecer,
pues nunca puede perder
el premio ningun dichoso:
à morir voy, ò à triunfar.

Cas. Mirad... *Cor.* Nada os he de oir,
primero os he de servir,
y luego entrarà el premiar. *Vas.*

Cas. Aguardad.

Sale Paris. No le llameis,
que yà yo à seguirle voy.

Cas. Esperad; sin juicio estoy! *Ap.*

Par. Ved que si me deteneis,
à èl, y a vos quitais aqui
el trofeo mas glorioso,
pues no ha de ser venturoso
hasta que me venza à mi:
sì bien, puede ser que el hado
venza en mi suerte importuna
de vn dichoso à la fortuna
la razon de vn desdichado.

Cas. No aveis de passar de aqui,
sin saber el desengaño.

Par. Lo que yo supe? *Cas.* Es engaño.

Par. Y lo que yo he visto? *Cas.* Si,

Par. Dime, como puede ser?
sabe si quiera fingir,
que es facil de persuadir,
à quien desea creer.

Cas. Quien viò la contrariedad *Ap.*
en que mi pecho se mira?
porque su quexa es mentira,
y su razon es verdad,
pero què he de responder?

Par. Como aveis quedado muda?

Cas. Bueno es tener yo la duda,
y aver de satisfacer.

Par. Què no encontreis aun razon
para engañarme siquiera?

Cas. Si hallàra à Enone, saliera *Ap.*
de tan ardua confusion.
Par. No os merece, ni aun respuesta
mi mal, mi dolor, mi daño?
Cas. Digo que todo es engaño.
Par. Y no ay otra razon? *Cas.* Esta.
Canta dentro Enone.
Enon. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.
Cas. Al ir à responder yo,
respondiò la contingencia
por mi, pues viniendo Enone,
ella os dirà como es cierta
mi verdad, y que es engaño
lo que juzgais evidencia.
Par. Pues quanto vos dixereis,
no es fuerza que ella conceda?
quereis que presuma yo
que ella tambien no convenga
en alentar vuestro engaño?
Cas. Tened, la objecion es buena,
pero es facil de salvarla;
entre estas ramas cubierta
estarè, sin ser possible,
ni que me oyga, ni me vea,
y vereis quan facilmente
las que me dais como quexas,
seràn agradecimientos;
y puesto que yà se acerca,
yo me oculto. *Par.* Deteneos.
Cas. En estando satisfecha
vuestra duda. *Ocultase.*
Par. Enone viene,
que dixesse no quisiera....
Sale Enone cantando.
Enon. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna.
Repres. Bien en mis voces, ò Paris,
puedes ver la diferencia
que ay en la suma distancia
desde el alivio à la quexa.
Par. No te entiendo. *Enon.* Pues mas claro
te lo dirè; pues yà cessan
mis enojos contra ti,
porque yà estoy satisfecha
de tu fee, desde que oy
me asegurò tu fineza,
que à Casandra has olvidado,
y solo de mi te acuerdas.
Cas. Cielos, què escucho? ha traydor!
Par. Advierte. *Enon.* Nada me adviertas;
si quieres satisfacerme,
que yà sè que mal pudieran
un amor de tantos años
borrar olvido, ni ausencia;
y pues tu mismo me afirmas,
que tu fee, que tu firmeza,
como impressas en el alma,
seràn en el alma eternas.
Cas. Què esto escucho. *Par.* Mira, Enone,
que si yo.... *Enon.* No me detengas,
pues solo vine à decirte
como yà estoy satisfecha
de tu amor, y no es possible
que aqui detenerme pueda
sin ser notada, porque oy,
como de entrar en la selva
de Palas, los moradores
del Ida tienen licencia,
por publicarse los Juegos
Olympicos, que oy empiezan,
debo en el Templo assistir;
y pues tu en los Juegos entras,
allà te verè, y el alma
irà diciendo en tu ausencia....
Cant. Ayer tuve pesares,
y oy ventura,
sin duda es hijo Amor
de la fortuna. *Vase.*
Par. Tente, aguarda.
Sale Casand. Para què,
si allà en el Templo os espera?
Vive el Cielo, fementido,
falso, aleve, que mi ofensa
no ha de quedar sin venganza;
y esto, no porque yo sienta
que à otra ameis, pues no es de ingrato
de lo que os culpo, que fuera
dàr en vos ingratitud,
dàr en mi pecho fineza,
y esso nunca pudo ser;
pero la aleve cautela

de que conmigo finjais,
por desmentir la sospecha
de que à otra adorais, merece
execucion tan sangrienta,
que aun toda mi ira. *Par.* Señora,
ved que es justa la quexa,
si atendeis à mi razon.
Cas. Pues què razon ay que pueda
à la evidencia bastar?
Par. Ser engaño la evidencia.
Cas. Como puede ser, aleve,
engaño, quando la mesma
que tu adoras te repite,
que de ti està satisfecha
desde que à Casandra olvidas,
y solo de ella te acuerdas?
no podias explicarla,
sin mi agravio, tu fineza?
Par. No te valgas de palabras,
en que confessarte es fuerza,
que teneis razon, quando es
impossible que la tengas,
pues à ti sola te adoro;
y esso es preciso que creas,
porque es evidente, pues
vn zeloso lo confiessa.
Cas. Pues lo que yo vì? *Par.* Es engaño.
Cas. No ay otra razon? *Par.* Solo esta.
Cas. Pues essa no puede serlo.
Par. Pues vos me disteis la mesma:
con que si es falsa la mia,
tambien lo ha de ser la vuestra.
Cas. Lo que yo os dixe es verdad.
Par. La razon que os doy es cierta.
Cas. Essa no he confessarla.
Par. Ni essotra yo he de creerla.
Cas. Pues assi dirà mi agravio....
Par. Pues assi diràn mis quexas..
Dentr. vnos. Al bayle, al bayle,
Otro. Vaya de musica, y fiesta.
Dentr. Cor. 1. Repitiendo los ecos
de Amor finezas.
Ninf. dentr. Aquessas villanas voces
confundan las voces nuestras.
Dent. Cor. 2. Repitiendo los ecos
de Amor ofensas.
Par. Què ibas a decir? *Cas.* Yo solo,
que segunda vez no buelva
à experimentar mis iras
vuestra falsedad, ni crea,
que otra vez bolverà à verme.
Par. Bueno es darme à mi la pena,
quando teneis vos la culpa.
Cas. Nada es justo que os atienda,
quedad con Dios. *Par.* Id con Dios.
Cas. Pero es razon que os advierta....
Par. Què? *Cas.* Que no bolvais à verme.
Par. Dificil es la obediencia,
mas quizà podràn mis zelos
conseguirlo. *Cas.* Norabuena.
Par. Pues id con Dios; pero oid.
Cas. Què dices? *Sale Lucinda.*
Luc. Quando en la selva
en tu busca andamos todas,
porque en musicas, y fiestas
se confunde todo el bosque,
que àzia aqueste sitio llegan,
faltas del Templo? y mas quando
yà en la busca de las fieras
que han de lidiarse en los Juegos,
que desde esta tarde empiezan,
del Rey todos los Monteros
el monte, y valle penetran?
de suerte, que en valle, y monte
oiràs en voces diversas....
Cor. 1. Repitiẽdo los ecos de Amor finezas.
Co. 2. Repitiẽdo los ecos de Amor ofensas.
Dentr. vnos. Tò, Melampo, tò, Barcino.
Otro. Al monte, al llano, à la selva.
Cas. Vamos, pues. *Par.* En fin, os vais?
Cas. Aunque obligacion no fuera,
lo hiciera por eleccion.
Par. Ay de mi, que es con violencia!
Cas. Pero atentos à mis males....
Par. Pero à mis ansias atentas....
Cas. Oiràn mi dolor.... *Par.* Mis ansias
oiràn.. *Los dos.* Montes, Valles, Peñas.
Cas. y Co. 1. Repitiẽdo los ecos de Amor ofensas.
Par. y Co. 2. Repitiẽdo los ecos de Amor finezas.

Vanse, y sale el Coro primero, que es el de los Pastores, cantando, y baylando, y dentro responde el Coro de Ninfas.

Cor. 1. Viva. *Cor. 2.* Muera.
Cor. 1. Viva de Amor la Deidad,
pues oy blasona piedad,

si ayer fulminò rigor;
muera el desden, y viva el amor,
viva, viva el amor, el desdèn muera,
repitiendo los ecos de amor finezas...
Sale el Coro segundo cantando, y baylando.
Cor. 1. Repitiendo los ecos de amor ofensas:
Viva. *Coro* 2. Muera:
viva, viva la crueldad,
pues siempre es de la beldad
la mejor gala el rigor;
viva, viva el desden, y muera el amor.
Coro 1. Viva, viva el amor, y el desdèn muera.
Unos. Tò, Melampo, tò, Barcino.
Dentro otro. Huid la cerdosa fiera,
que yà và herida. *Unos.* A la cumbre.
Otros. A la falda. *Otro.* A la ribera.
Enon. Al Templo nos retirèmos,
pues que yà el termino llega
de promulgarse los Ritos.
Uno. Vamos, y en dulces cadencias
nos quexèmos del desdèn.
Otro. Vamos, y en clausulas tiernas
nos burlèmos del amor.
Todos. Diciendo en voces diversas....
Coro 1. Viva el amor, y muera el desdèn.
Cor. 2. Viva, viva el desdèn, y el amor muera.
Vanse los coros cantando, y baylando.
Dent. uno. Al valle. *Otro.* A la cumbre.
Salen Priamo, *y* Nictèo.
Priam. Yà que de musicas, y fiestas,
y de todos mis Monteros
dividido, que la selva
tras vn cerdoso sangriento
fiero javalì penetran,
à este bosque te he llamado,
mira si alguno ay que pueda
escucharnos.
Nict. No es possible,
pues en acciones diversas
todos estàn divertidos,
Pastores, y Ninfas bellas.
Priam. Pues yà que solos estamos,
salga del pecho à la lengua
vn secreto, que de sola
tu lealtad, y tu prudencia
le fiara. *Nict.* Si con tantos
honores, señor, me empeñas,
què aguardas? mira que està
impaciente mi obediencia.
Priam. Estame atento. Yà sabes
que en mi verde primavera
casè con Hecuba, hija
del Rey de Tracia: aqui empiezan
mis dichas, y mis desdichas;
porque las glorias, y penas,
los gustos, y los pesares,
en essa voluble rueda
de la fortuna, tan presto
la alegria à la tristeza
se enlazan, que solamente
instantes la diferencian:
bien, que aquesto no es acaso,
es superior providencia,
para que nadie confie,
ò yà prospera, ò yà adversa,
en la que llame fortuna;
y assi, en la mudanza mesma
de las humanas pensiones,
es igualmente indiscreta
la confianza en el feliz,
y en el infeliz la quexa.
Estando Hecuba mi esposa,
(no sè como lo refiera)
en las desiguales Lunas
en que dàr al Asia espera
successor: mira si pudo
alguna dicha con esta
igualarse, pues aqui
mi mayor desdicha empieza.
Estando Hecuba mi esposa
(digo otra vez) yà tan cerca
del parto, que prevenidas
galas, faraos, y fiestas
estaban en todo el Reyno,
en vna noche, que atenta,
para vèr mi mal, por ojos
abriò multitud de Estrellas;
porque es muy justo, que el Cielo
se distinga de la tierra,
observando sus acciones;
porque si acà representan
los ojos la luz del Cielo,
allà los luceros sean
ojos del mundo, y trocados
en las obscuras tinieblas,
los ojos del Cielo velen,

los

los Astros humanos duerman.
Esta noche, pues, soñò
mi esposa, que vna violenta
voraz encendida llama
en sus entrañas opressa,
se hospedaba, y rebentando
las oprimidas centellas,
toda el Asia reducian
à miserables pavesas.
En las imagenes mudas,
que el sueño la representa,
vè que Troya es vn Besubio,
que el Alcazar, en quien eran
los dorados chapiteles
escala, que à las esferas
daban passo, de la llama
la arquitectura dissuelta,
ni aun noticia al Peregrino
en la ruina se le dexa.
Cada escollo es vna Pyra,
cada montaña es vn Etna,
cada Ciudad vn Volcàn,
el Xanto, y el Simoenta,
que por conductos de rosas,
por margenes de azucenas,
conducian sus cristales,
en voraces llamas, llegan
à dàr su tributo al Mar;
y èl se admira al vèr que entregan
càrbones, en vez de espumas,
cenizas, en vez de arenas.
Despertò triste, y confusa
Hecuba, y luego revela
el sueño à mis Agoreros,
y ellos nos dàn por respuesta,
que lo que naciesse (ay triste!)
si conociesse que era
Principe del Asia, el Asia
reduciria à sangrienta
fatal ruina, introduciendo
infausta tragica guerra,
causada de vna hermosura,
y que en cenizas resuelta
Troya, experimentaria
en nunca vista tragedia,
como siempre, fiero à Marte,
como nunca, a Venus fiera.
Oida de mis Agoreros
la inexorable respuesta,
mientras estaba el discurso
vacilando con la pena;
pues el mal pronosticado,
ni se cree, ni se desprecia,
nacieron Casandra, y Paris;
no admireis que me enternezca
la memoria, que como es
de los males compañera,
en el relox de la vida
es de su incessable rueda
el indice, que señala
el numero de las penas.
Nacieron Casandra, y Paris,
(buelvo à decir) y aunque fuera
cordura dàr al desprecio
la casual contingencia
de vn sueño, como advertì,
que siempre suele la adversa
fortuna ser infalible,
coligiò mi inadvertencia,
que desdichas, aun soñadas,
por ser desdichas, son ciertas.
Dàr muerte à los dos Infantes
era crueldad, que aun las fieras
no executaran; dexar
que toda el Asia perezca,
porque ellos vivan, faltar
à la obligacion severa
de buen Rey, pues tambien hijos
son los vassallos. En esta
lucha mortal padecia
la pronosticada guerra
mi pecho; quando quizà
la Divina Providencia
me inspirò que te llamasses;
y por cumplir con atenta
piedad à Padre, y à Rey,
me valì de tu prudencia,
y fidelidad, haciendo
que en secreto dispusieras,
que se criasse Casandra
con las Ninfas, que la Selva,
y el Templo de Palas guardan;
y que Paris con la misma
prevencion de que ignorasse
esplendor, y sangre Regia,
en Tenedos se criasse;

bien

bien, que educado en las letras,
y las armas, que no quise
que en su fortuna violenta
perdiesse el lustre de vn alma,
ya que vna Corona pierda.
Pero despues, advirtiendo,
que darles à las Estrellas
tanto dominio, sabiendo
que inclinan, y no violentan,
era justicia, hacer quise
de su valor experiencia
en los Olympicos Juegos,
que à honor de Palas celebra
mi Reyno; y assi te dixe. . . . . .

Dentro Casandra.

Casand. Dexad el valle, y la selva,
corred todas, publicando
de la Olympica Palestra
los Ritos, porque à noticia
de los lidiadores vengan.

Dentro la Musica.

Musi. Venid à la Olympica lucha, venid:
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl.

Priam. Yà proseguir no es possible,
pues confusas tropas vès
que acà se acercan.

Nist. Sin duda
es à publicar la ley
de la palestra, pues todos
dicen vna, y otra vèz. . . . .

Salen todos los Pastores, y Ninfas con fuentes de plata, y con ellas coronas de laurel, vandas, y joyas, y Casandra, Enone, Lucinda, y los Graciosos.

Music. Venid à la Olympica lucha, venid;
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurel no reparte,
que el merito solo consigue el laurel;
escuchad, atended.

Priam. Donde, gran Sacerdotisa
de Palas, el sitio es
destinado à publicar
de la palestra la ley?

Casand. Aqui, señor, se publique,
porque donde vos esteis
siempre es el mejor lugar;
demàs, de que aveis de ser
el Jüez de los lidiadores,
que actos del valor, no es bien
que pueda juzgarlos menos
desinteressado Juez.
Rey valeroso los juzgue,
porque à vn mismo tiempo dèl
justo el voto, por valiente,
grande el premio, como Rey;
y assi, publicad los Ritos,
que debe observar el que
se exponga a tan arduo empeño,
diciendo segunda vèz. . . . . .

Ella, y Musi. Venid à la Olympica lucha, venid,
corred, moradores del Ida, corred,
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl.

Cantan dos Ninfas.

Escuchad, atended,
que el Clarin de la Fama
mi voz ha de ser;
escuchad, atended.
De la Olympica Palestra
es tan gloriosa la lid,
que la gloria de emprehender
no borra el no conseguir.
1. El primer certamen sea
la carrera, en que felìz
no serà el mas venturoso,
el mas diligente si.
2. Siguese luego la lucha,
en cuyo afan varonil,
amigos se dàn los brazos
la fuerza con el ardid.
1. La espada es el tercer duelo,
y solo le toca aqui,
al valor acometer,
y à la fortuna el herir.
La lyra, y la voz compitan
de aquel que dulce harà venir
à la Planta, como Orfeo,
como Arion, al Delfin.
1. Daràse premio al ingenio
de aquel que supiere vnir
al lazo de vn argumento,
lo fuerte con lo sutil.
2. En la lucha de las fieras
darà la palestra fin,

de

domeñando de las ſelvas,
ò la garra, ò el marfil.
1. Premio, y aplauſo igualmente
tendrà el vencedor felìz,
ſi es que al premio del vencer
otro puede competir.
Las dorcant. Eſcuchad, atended,
que el Clarin de la Fama
mi voz ha de ſer,
eſcuchad, atended.
Venid à la Olympica lucha, venid;
corred, moradores del Ida, corred,
que oy ſu fortuna el laurèl no reparte,
que el merito ſolo conſigue el laurèl.
Caſ. Pues que yà eſtàn promulgados
los Juegos, diga quien es
quien en ellos ſolicita
ſer admitido. 1. Al correr
del eſtudio me propongo.
2. Yà competidor teneis,
pues yo correrè con vos.
3. Yo de la lucha ſerè
quien primero al premio aſpire.
4. Y conmigo partireis,
no el premio, ſino el anhelo.
5. Con la eſpada, yo ſerè
el primero que ſe exponga
en la Paleſtra. 6. Tambien
teneis yà competidor.
7. Yo la fiera lidiarè,
que primero ſalga al circo.
8. Y yo os acompañarè
en el rieſgo. *Luc.* Y vos?
Pan. No he hallado
coſa que me venga bien,
mas no faltarà en que os ſirva.
Lucind. Y vos, como no eſcogeis
alguno de aqueſtos Juegos?
Marſ. Porque sè que he de perder
à todos, y no es prudencia.
Luc. Eſſo es ſer gallinas. *Enon.* Quien
creyera, que tan remiſos
Paris, y Corébo eſtèn?
Priam. Mucho he ſentido que Paris
no ſe proponga. *Nict.* No sè
para entibiar ſu valor,
què motivo pudo aver?
Caſand. Como por Enone, vos
el premio no pretendeis?
Paris. Aun no hallo competidor.
Enon. Como tu en obedecer
à Caſandra eſtàs tan tibio?
Coreb. Aora veràs por què.
Pri. Pues no ay otro que al certamen
ſe exponga, ni que al laurèl
immortal quiera anhelar,
quando es mayor interès
el laurèl que no la vida,
guiad al Templo. *Coreb.* Tened,
que aun falta mas.
Priam. Pues quien falta?
Coreb. Yo, que ſi haſta aora callè,
fue por hablar el poſtrero,
porque el primero ſerè
en todo, y aſsi de todos
competidor me hallareis:
en la carrera, el primero
el eſtudio piſarè;
la arena me verà
el primero en el cruel
robuſto afan de la lucha;
con el puñal expondrè
deſnudo al contrario azero
el pecho, y del bruto Rey,
coronado de los brutos,
como otro Alcides, harè
gala, que viſta el valor
de la guedexa, y la piel.
Yà teneis contrario todos,
y advertid, que eſta no es
jactancia en mi, pues quien manda
oy mi valor, ha de ſer
el precepto ſoberano
de vna Deidad, cuya ley
tiene el premio anticipado
en la obediencia; y pues que
no ay otro competidor,
repita el viento otra vez
el pregon, y venid todos,
que yà yo os guio. *Priam.* Tened,
que para tanto denuedo
competidor no teneis,
y os falta vno, que os darà
mucho cuidado.
Coreb. Quien es?
Paris. Yo, que de vos ſolo

 com-

competidor puedo ser.
Priam. Como vos solo, si à todos
se opone? *Paris.* Yo os lo dirè:
Cada vno, de vn singular
certamen busca el laurèl,
èl solicita el de todos:
luego solamente quien,
como èl à todos se exponga,
su contrario puede ser.
Pan. Yo no sè como la encoge,
pero èl la tiende muy bien.
Paris. Si luchais, he de luchar;
si correis, he de correr;
con la clava, y el puñal
en la arena me hallareis;
la fiera que domeñareis,
he de domeñar tambien:
Sola vna ventaja, sola
os confiesso, que teneis
en la deidad que os alienta,
pues con evidencia sè,
que si està con vos propicia,
conmigo ha de ser cruel.
(Ha ingrata, mira si son *A Casandra.*
falsos mis zelos!) *Cas.* Yo sè
que os engañais.
Paris. Què aguardais?
Coreb. Yo me alegro de tener
tan grande competidor;
venid. *Priam.* Yo à los dos darè
el premio que me pidiereis.
Nist. Què os parece, señor? bien
se ha desempeñado Paris.
Priam. Te asseguro, que el placer
de vèr su valor.... mas esto
discurrirèmos despues.
Ea, guiad todos al Templo,
supuesto que à vista dèl
se han de celebrar los Juegos,
diciendo vna, y otra vez....
El, y la Musica.
Venid à la Olympica lucha, venid;
corred, moradores del Ida, corred.
Enon. Quien pudiera darte (ò Paris)
el Premio! *Cas.* Hiciste muy bien,
Enone, lo que te dixe.
Enon. No hice mas que obedecer.
Cas. Ha traydora! *Enon.* No te entiendo.
Coreb. Aora, señora, vereis
como quien ama, obedece.
Paris. Aora, ingrata, podrè
vengarme de ti en tu amante;
pero miento, que pues èl
và à lidiar por ti, y contigo,
tu siempre me has de vencer.
Casand. Quien pudiera responderte!
Paris. Què dixeras? *Casand.* No lo sè.
Priam. Què aguardais? vamos, Casandra.
Cas. Yà te obedezco. *Coreb.* Pues dèn
vida al viento los acentos.
Par. Y repita el eco fiel, *Todos, y Music.*
que oy la fortuna el laurèl no reparte,
que el merito solo consigue el laurèl.
Vanse todos con esta repeticion, y se quedan Pan, Marsias, y Lucinda.
Pan. No venis, señora? *Lucind.* No.
Mars. Pues por què causa? *Luc.* Porque
no ha nacido de mugeres
tan desdichada muger.
Pan. Què os congoxa?
Mars. Què os aflige?
Luc. No me he de afligir, si veis,
villanos descomedidos,
que quando por mi pensè
que os hiciesseis mil pedazos,
tan buena ocasion perdeis
de morir en la demanda
por mi belleza? y à fee,
que vna vez muertos, pensaba
favoreceros despues.
Pan. Entonces vsted pudiera
arrebozarse el desdèn.
Mars. Señora mia, el morir
no se hace mas que vna vez.
Lucind. En fin, nada haceis por mi?
Pues con què cara podrè
assistir, adonde tantas
finezas piensan hacer
los galanes por sus damas?
Mars. No os aflijais. *Pan.* No lloreis,
que algo hemos de hacer por vos;
pero dadnos à escoger.
Luc. Norabuena, en la carrera
podeis entrar, que no es
mas de tres quartos de legua.
Mars. Es desayrarnos, pues veis

que

que no es para hombres de manos
el valerse de los pies.
Pan. Y siempre es de hombres cansados
el apostar à correr.
Luc. Pues norabuena, à la lucha
podeis entrar. *Pan.* Bueno a fee:
quereis que arme zancadillas
à nadie vn hombre de bien?
Marf. Quien tiene buena intencion,
no ayuda à nadie à caer.
Luc. Yà os entiendo, el batallar
con el puñal, sin duda es
lo que elegis. *Pan.* Yo el puñal?
solo en mi vida tomè
aceros de desengaños,
que saben mal, y obran bien.
Luc. Y vos? *Marf.* Quando estè opilado
el acero tomarè:
buscad cosa mas mañera.
Luc. Gracias à Dios que la hallè!
Los dos. Qual es? *Luc.* Lidiar con las fieras.
Pan. Muy buenas cosas teneis;
què digais, siendo discreta,
tal necedad, quando veis,
que el lidiar con las hermosas
tiene vn hombre harto que hacer?
Marf. Y vn hombre de entendimiento
à lidiar se ha de poner
con vn bruto? *Dentr. vno.* Viva Paris.
Otro. Viva Corebo. *Otro.* El laurèl
en los dos ha sido igual,
pues la carrera lo fue.
Otro. Dèseles igual el premio.
Pan. Vamos, pues, que yà el tropèl
del concurso llegò al Templo.
Luc. En fin, que nada quereis
hacer por mi? *Pan.* Allà serà
otra cosa. *Luc.* Pues què harèis?
Marf. Todo quanto vos querais.
Luc. Yo solo vna cosa. *Los dos.* Què?
Luc. Mataros en cortesia,
por hacerme à mi merced.

Descubrese en el foro el Templo, y en èl el Simulacro de la Diosa Palas, y à los lados aparadores, donde estaràn los premios; y fuera de el Templo, à la puerta à la mano derecha, vn solio donde se ha de sentar el Rey, Casandra, y Enone; y las Ninfas en dos Coros, que estaràn entre los bastidores; y todos los Pastores arrimados à vn Palenque, y canta la Musica.

Cor. 1. Al triunfo dichoso,
al afan glorioso
del lauro immortal,
venid, corred, bolad.
Cor. 2. En la lid valiente,
coronad la frente
del ramo feliz;
corred, bolad, venid.
Los dos. Al glorioso afan,
venid, corred, bolad:
à la ardiente lid,
corred, bolad, venid:
al sacro laurèl,
venid, bolad, corred.
Cas. Para empezar el Certamen,
vayan tomando los puestos
las Ninfas, y los Pastores:
y porque el horror violento
de Marte templen las blandas
dulces clausulas de Venus;
pues que Palas fue inventora
de la Musica, el primer
Certamen, sea la Lyra,
à quien acompañe el eco
dulce de la voz, de quien
aspire de Apolo al premio.
Luc. Dèse el assumpto, que yo
cantarè como gilguero.
Una. Yo acompañarè tu voz:
Otra. Y yo seguirè tu acento.
Otra. Yo de las tres la harmonia.
Priam. Pues proponga el argumento
Casandra. *Cas.* Pues atended,
que de todas saber quiero.
Cas. cant. Quien significa mejor
las iras de Amor?
1. Si de amor son los rayos, las armas
las llamas.
2. Si las aves sus triunfos anuncian,
las plumas.
3. Si las plantas su imperio conocen,
las flores.
4. Si su origen los mares pregonan,
las hondas. *Las quatro.*

 Lue-

4. Luego al amor tyrano
solo retratan. . . .
4. Las hondas. 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas.
Las 4. Porque el amor dilata
dulce su imperio.
4. En el agua. 3. En la tierra.
2. En el ayre. 1. En el fuego.
Las 4. Porque en el fuego, el ayre,
la tierra, y agua
le obedecen.
4. Las hondas. 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas.
3. La yedra abraza el escollo,
mas arruina lo que abraza:
luego es symbolo de Amor,
pues ofende en lo que alhaga;
y pues su afecto es vano,
digan las selvas. . . . .
Las 4. Que el amor solo puede
pintar la tierra.
4. Confianza, y peligro copian
del Mar, y Amor las mudanzas,
pues nadie hallò en Mar, y Amor
serenidad sin borrasca:
y pues tambien le pintan,
digan las Auras. . . . .
Las 4. Que el amor solo puede
copiar el agua.
2. Destruye amor lo que alienta:
como el viento es en las plantas,
tal vez suspiro que animas
tal vez gemido, que matas
y pues copia sus iras,
digan los ecos. . . .
Las 4. Que el amor solo puede
copiar el viento.
1. Si abrasa, y alumbra el fuego,
sin duda al amor retrata,
pues en la hermosura esgrime
lo que alumbra, y lo que abrasa;
y pues tanto le imita,
diga el concepto. . . . .
Las 4. Que al amor solo puede
copiar el fuego;
porque al amor componen,
siendo contrarias. . . . .
4. Las hondas, 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas.

Las 4. Mas què mucho, si reyna
su vago imperio
en el ayre, en la tierra,
en el agua, en el fuego?
porque en el ayre, el fuego,
la tierra, el agua,
le obedecen. . . . .
4. Las hondas. 3. Las flores.
2. Las plumas. 1. Las llamas.
Cant. Enon. Tened, parad, suspended
los acentos,
que el amor no es fuego, ni es ayre,
ni es tierra, ni es viento,
porque solo es vn caos confuso,
y vn monstruo, à quien arman
las flores, las hondas, las plumas,
las llamas.
Suspiros le dà el viento,
lagrimas le dà el agua,
ardores le dà el fuego,
y la tierra esperanzas.
Son flores sus alhagos,
son harpones sus llamas,
sus deseos son plumas,
son hondas sus mudanzas;
luego es caos confuso,
monstruo à quien arman
las hondas, las flores, las plumas,
las llamas.
Cas. cant. Tened, parad, suspended
los acentos,
porque el mayor tyrano
monstruo es tàn nuevo,
que sin ser fuego, ni agua,
tierra, ni viento,
de los quatro compone
quinto elemento.
Tod. Viva Casandra. *Cas.* A ella sola
toca de la lyra el premio.
Las 4. Y nosotras la corona
igualmente la cedèmos.
Cas. Serà para que con todas
yo la divida. *Coreb.* Què atento
mirando estuvo el oìdo
lo que los ojos oyeron!
Par. Ha tyrano! no bastaba
el dulcissimo veneno
de los ojos, sin tener

para

para el oìdo otro riesgo?
Priam. Què se sigue aora?
Par. y Coreb. La lucha.
Cas. Tened, primero el ingenio
ha de lidiar, que el valor,
porque sin entendimiento,
obrando solo la ira,
es locura, y no es esfuerzo:
quien suspenderlos pudiera! *Ap.*
Enon. Apenas cupo en el pecho
el corazon. *Cas.* Un problema
se discurra. *Tod.* Proponedlo.
Cas. Què es amor en lo mortal?
bien, ò mal? dicha, ù dolor?
Coreb. El mayor bien es amor.
Paris. Amor es el mayor mal.
Coreb. Pues repita el eco igual,
que yà alivio, yà dolor....
El, y Mus. El mayor bien, es Amor.
Par. y Mus. Amor es el mayor mal.
Coreb. Una justa adoracion
es Amor de la beldad
donde và la voluntad
guiada de la razon;
del Amor la perfeccion
nace de conocimiento:
luego fue fixo argumento,
que es el mayor bien Amor,
pues del alma el bien mayor
es, tener entendimiento.
Paris. El entendimiento mio
no obrarà con libertad,
quando està la voluntad
sujetando al alvedrio;
el mal mas atròz, è impìo
es cautivar la razon:
luego es fixa conclusion,
que es mal el Amor violento,
pues pone à mi entendimiento
en manos de mi passion.
Coreb. En el tormento mayor
del que adora, no tomàra
que el tormento le faltàra,
si era faltando el amor:
què mayor pena en rigor
puede aver si Amor es tal,
que aun en la pena fatal
de padecer el desdèn,
es Amor tan grande bien,
que hace bien el mayor mal?
Par. Del Amor todo el anhelo
es, querer con la beldad
sujetar la libertad,
que aun no la sujeta el Cielo:
el alvedrio en el yelo
se entorpece del desdèn,
siendo el bien mayor; pues quien
puede hallar tormento igual
al Amor, si es tan gran mal,
que hace mal del mayor bien?
Cas. Yo de ninguno pretendo
à la razon assistir,
pues no puedo discurrir
la facultad que no entiendo.
Coreb. Yo, que es bien, Amor, defiendo;
digalo, Ninfa, mi amor.
Cas. No os entiendo. *Par.* El mal mayor
es Amor, bien lo juzgais
en mi amor. *Cas.* Os engañais.
Coreb. Yo digo bien. *Par.* Yo mejor.
Cor. Quien pensare... *Par.* Quien dixere...
Priam. No mas, que duelos de ingenio
no passan del discurrir;
y assi, prosigan los Juegos.
Coreb. Pues que se sigue la lucha,
què aguardais? *Par.* A que los ecos
del clarin nos dèn la seña,
que en esta saber intento,
si discurrir con los brazos
es lidiar con el ingenio.
Coreb. Presto lo averiguareis.
Tocan clarin, baxa, y luchan los dos.
Par. Raro valor! *Coreb.* Grande esfuerzo!
Enon. Ay de la lucha, en quien falta
si la violencia el aliento!
Cas. Què padezca yo el temor,
quando es el peligro ageno!
Mars. Mal año; y como se abrazan!
Pan. Son amigos muy estrechos.
Coreb. Aun todo yo no me basto.
Par. Tenaces rayos de acero
son sus brazos. *Priam.* Gran valor!
Nist. A los impulsos violentos
de sus brazos, aun hicieran
los escollos movimiento.
Coreb. Què à vista de lo que adoro

dure tanto el vencimiento!

Par. Què sea posible que tengan
tan corta fuerza mis zelos!

Coreb. Mas de esta suerte, Ay de mi!

Tropieza, y cae.

tropecè, ò pete à mi aliento!

Unos. Viva Paris. *Otros.* Paris viva.

Paris. No hagais caso de essos ecos,
levantaos, y prosigamos.

Nic. No puede ser, pues el premio
es del que primero hace,
de su contrario al denuedo,
perder la arena.

Coreb. No importa,
que en mas generoso duelo
he de sanear mi desayre.

Todos. Desele à Paris el premio.

Par. No le admito, hasta que todos
vengan juntos.

Priam. Detenèos;
què duelo es el que se sigue?

Coreb. El de la espada, en que quiero
enmendar la contingencia
con mas generoso riesgo.

Par. Pues què aguardais? toca al arma.

Tocan caxas, y clarin, y toman las espadas que avrà en el Palenque.

Casand. Corazon, si es en el pecho
tanto latir, avisarme
del peligro, bien me acuerdo.

Enon. Ay de mi! que estoy sin vida.

Luc. En el mundo no ay contento,
como vèr vna pendencia.

Par. Raro pulso! *Coreb.* Estraño aliento!

Pan. Como aprietan! *Marf.* Bravamente!

Luc. Es possible que el exemplo
no os mueva à haceros añicos!

Coreb. Possible es, que tanto aliento
quepa en vn pecho villano!

Par. Sin duda, todo el esfuerzo
de la ingrata que le assiste
lidia contra mi. *Coreb.* Tenèos,
que se os ha roto la espada.

Par. No importa. *Tod.* Viva Corebo.

Par. La casual contingencia,
no dà, ni quita los premios,
à mi me basta el puñal.

Coreb. Pues si à vos os basta, es cierto,
que à mi me sobra la espada;
venid aora, que con esso
serà mas breve la lid.

Dex in las espadas, y toman los puñales.

Paris. Sois bizarro.

Al irse à acometer, se levantan todos, y los detienen.

Priam. Detenèos,
que no es justo que se pierdan
dos tan bizarros esfuerzos:
y pues que los dos iguales
en fuerza, valor, è ingenio
aveis quedado, triunfando
de vno, y otro à vn mismo tiempo,
no el valor, sino el acaso,
à entrambos igual el premio
he de daros: y pues yo
prometì, que à arbitrio vuestro
fuesse, ved lo que pedis,
que mi fee, y palabra empeño
de daros el que pidais.

Coreb. Pues essa palabra acepto.

Priam. Què pedis vos? *Coreb.* A Casandra.

Priam. Quien se viò en igual empeño!
que como ignora quien es,
se atreve à pedirla. *Enon.* Cielos,
aora me pide Paris.

Cor. Què, señor, quedais suspenso?
mi premio ha de ser Casandra.

Par. Que no puede ser, es cierto,
esse premio para vos.

Coreb. Pues por què?

Par. Porque es el mesmo
que vos pedis, el que yo,
señor, os pido, y no ay medio
que con vn premio se pueda
cumplir con los dos à vn tiempo.

Enon. Hà traidor! *Cas.* Albricias, alma!

Pan. Oygan, que es gracioso el cuento.

Coreb. Advertid, señor, que està
vuestra palabra en empeño
de darme lo que pidiere.

Par. Mirad, señor, que lo mismo
me prometisteis à mi.

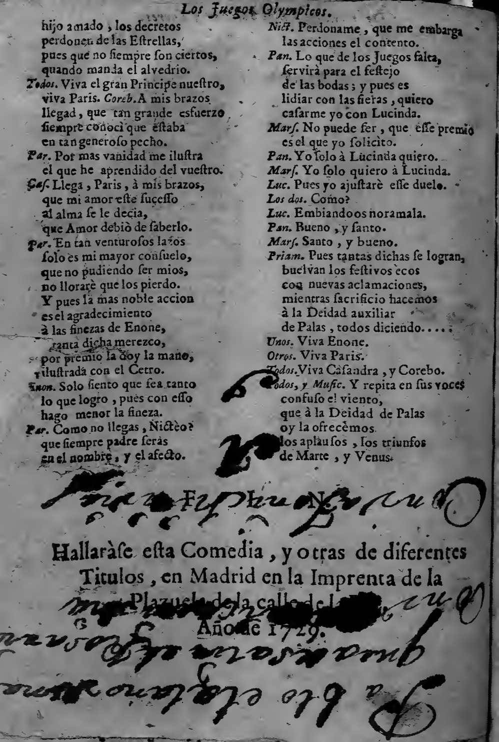
Coreb. Yo solo à Casandra quiero.

Par. Yo solo quiero à Casandra.

Priam. Locos Jovenes sobervios,
que ignorais lo que pedis,

co-

como à dos villanos puedo
dàr à Caſandra, ſi en ella
tantos eſplendores Regios
ſe ocultan, que. . . *Coreb.* No paſſeis
adelante, que con eſſo
sè que ſolo ha de ſer mia.
Priam. Como?
Coreb. Como yo, ſabiendo
que era gran Sacerdotiſa
de Palas, honor ſupremo,
concedido ſolo à ſangre
iluſtre, la adorè, ſiendo
Principe de la Isla noble
de Tènedos, y encubierto
en el trage de villano,
el norte vine ſiguiendo
de ſu retrato; y pues yà
por mi ſangre la merezco,
ſi es que ay para lo divino
humanos merecimientos,
debes cumplir tu palabra.
Par. Què es eſto que eſcucho, Cielos?
Priam. Yà aqueſte empeño es mayor
que yo penſaba. *Caſ.* No quiero
callar, quando intereſſada
ſoy en tan dudoſo empeño:
Advierte, ſeñor, que es falſo
quanto ſe ha dicho. *Coreb.* Yo tengo,
ſeñor, no menor teſtigo
que Enone, pues en mi Reyno
ſe criò antes que vinieſſe
à Troya. *Enon.* No ſolo es cierto,
pero aun lo ſabe Caſ[illegible]dra,
pues le mandò, [illegible] Juegos
en nombre ſuyo ſalieſſe.
Caſ. Pues tu rompes mi ſecreto,
no ſerà juſto que calle.
Sabe, ſeñor, que eſte esfuerzo
de Enone, es, por ſer amante
de Paris, que [illegible]encubierto
Principe es, [illegible]
que [illegible]los Olym[illegible]
en nombre mio ſalieſſe.
Declara[illegible] yà, que [illegible] ſilencio
à viſta de [illegible]to engaño,
es [illegible]bardia. *Par.* Què puedo
decir, ſi eſtais engañ[illegible]
pues yo ſo[illegible]de Nictèo[illegible]
ſoy hijo, y tan infeliz,
que quando de vos me veo
oy favorecido, ſoy
dichoſo para no ſerlo.
Solo Corebo os merece,
por ſer Principe ſupremo,
y yo os pierdo por villano.
Pero por què, injuſto Cielo,
à quien diſte ſangre humilde,
le diſte nobles deſeos?
Coreb. Què decis, ſeñor, ſi yà
la evidencia me dà el premio?
Priam. Que Caſandra es vueſtra yà.
Coreb. Permitid que à los pies vueſtros
poſtre el alma, honor, y vida.
Todos. Vivan Caſandra, y Corebo.
Paris. Vivan, pero muera yo
à manos de mi deſpecho.
Monarca invicto del Aſia,
Caſandra, enemigo bello
de mi quietud, y mi vida:
Ninfas del ſagrado Templo
de Minerva, moradores
del Ida, padre Nictèo,
deſde aqueſſas rocas altas
al diafano monumento
del Xanto vndoſo me arrojan
mis ardores, porque intento
ſaber, ſi en tantas eſpumas
puedo ocultàr tanto fuego:
bien, que en mi [illegible], en mis anſias,
en mi dolor, en m[illegible]dio,
ſolo tengo por alivio
[illegible] aqui [illegible] morir, los ecos
que repiti[illegible]re [illegible] las hondas,
y en los eſcollos el viento,
diràn: Aqui muriò Paris,
adonde triunfò Corebo. *Quiere irſe.*
Priam. Tente. *Caſ.* Eſcucha.
Nict. Aguarda. *Enon.* Eſpera.
Par. [illegible] el premio
es (o Rey!) que [illegible] mandaſte?
Priam. Aun mayor es, que el deſeo
tuyo puede imaginar.
Paris. Como, ſi à Caſandra pierdo?
Priam. Como Caſandra es tu hermana.
Par. [illegible]cis? *Priam.* [illegible]dero
del Aſia, llega à mis brazos,



hijo amado, los decretos
perdonen de las Estrellas,
pues que no siempre son ciertos,
quando manda el alvedrio.
Todos. Viva el gran Principe nuestro,
viva Paris. *Coreb.* A mis brazos
llegad, que tan grande esfuerzo
siempre conocì que estaba
en tan generoso pecho.
Par. Por mas vanidad me ilustra
el que he aprendido del vuestro.
Cas. Llega, Paris, à mis brazos,
que mi amor este sucesso
al alma se le decia,
que Amor debiò de saberlo.
Par. En tan venturosos lazos
solo es mi mayor consuelo,
que no pudiendo ser mios,
no llorarè que los pierdo.
Y pues la mas noble accion
es el agradecimiento
à las finezas de Enone,
tanta dicha merezco,
por premio la doy la mano,
ilustrada con el Cetro.
Enon. Solo siento que sea tanto
lo que logro, pues con esso
hago menor la fineza.
Par. Como no llegas, Nictèo?
que siempre padre seràs
en el nombre, y el afecto.
Nict. Perdoname, que me embarga
las acciones el contento.
Pan. Lo que de los Juegos falta,
servirà para el festejo
de las bodas; y pues es
lidiar con las fieras, quiero
casarme yo con Lucinda.
Mars. No puede ser, que esse premio
es el que yo solicito.
Pan. Yo solo à Lucinda quiero.
Mars. Yo solo quiero à Lucinda.
Luc. Pues yo ajustarè esse duelo.
Los dos. Como?
Luc. Embiandoos noramala.
Pan. Bueno, y santo.
Mars. Santo, y bueno.
Priam. Pues tantas dichas se logran,
buelvan los festivos ecos
con nuevas aclamaciones,
mientras sacrificio hacemos
à la Deidad auxiliar
de Palas, todos diciendo....
Unos. Viva Enone.
Otros. Viva Paris.
Todos. Viva Casandra, y Corebo.
Todos, y Music. Y repita en sus voces
confuso el viento,
que à la Deidad de Palas
oy la ofrecèmos
los aplausos, los triunfos
de Marte, y Venus.

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes
Titulos, en Madrid en la Imprenta de la
[illegible] Plazuela de la calle de l[illegible]
Año de 1729.